



APOYANDO A COMUNIDADES SIN ACCESO A INTERNET EN TIEMPOS DE COVID-19

Aprendizajes de Fight for Peace Alliance

Uno de los beneficios de Fight for Peace Alliance es la oportunidad que brinda para intercambiar ideas y conocimientos entre organizaciones para mejorar el trabajo que todos hacemos en nuestras comunidades de todo el mundo. Fight for Peace (FFP) brinda apoyo al facilitar el intercambio de conocimientos de la red sobre temas clave y luego compilando los aprendizajes en un formato que pueda ser compartido.

Este documento presenta ideas y prácticas de organizaciones latinoamericanas con sede en Brasil, Colombia y México sobre como apoyan a sus comunidades en medio de la crisis por la pandemia. Debido al brote de Coronavirus, las organizaciones no solo han enfrentado los problemas relacionados con el virus, sino que también enfrentan desafíos para comunicarse con sus participantes y apoyarlos adecuadamente debido a la falta de conectividad en sus comunidades.

Sus experiencias y soluciones podrían apoyar a otras organizaciones en todo el mundo que enfrentan los mismos problemas y ayudarnos a iniciar una conversación realmente importante sobre la "brecha digital" y cómo esta pandemia hizo evidente una situación mas de vulnerabilidad y exclusión para las comunidades con las que trabajamos, dejando atrás a niños, niñas y jóvenes.

Gracias a todas las organizaciones socias que hicieron parte de la discusión y compartieron su experiencia sobre este tema, especialmente aquellas que presentaron alternativas como Utopía de México, INDER Medellín, Paz y Bien de Colombia y CONACREJE y ASCOPP de Brasil. Si tu organización ha hecho algo efectivo y deseas compartirlo con nosotros, no dudes en hacerlo: Esta conversación apenas comienza

Si hay un tema en el que te gustaría que FFP recopile experiencias, alrededor de la alianza, comunícate con carolina@lutapelapaz.org. ¡Juntos somos más fuertes!

Realidad para Socios Latinoamericanos

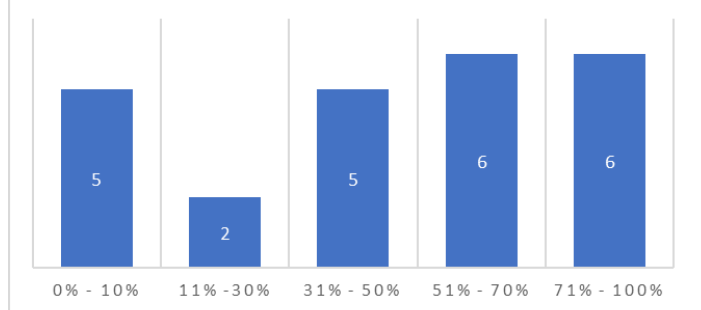
La crisis del Coronavirus ha sido global y como tal, nos ha afectado a todos. Sin embargo, ha afectado desproporcionadamente a las comunidades de todo el mundo que viven en la pobreza extrema, sin acceso al agua ni al saneamiento básico, que viven en territorios superpoblados y en donde sus habitantes se dedican al mercado informal para ganarse la vida, el tipo de comunidades con las que trabajan muchos de los socios de la Alianza. .

Además, esta crisis ha evidenciado otro problema, la brecha digital, donde las estrategias de tecnología de la información y la comunicación están permitiendo que muchos sectores respondan efectivamente a la crisis, pero nuevamente, están dejando atrás a aquellos con poco o ningún acceso a equipos y conexión a Internet y analfabetismo digital.

Solo para tener una idea del problema, para el caso particular de los 26 participantes de 12 organizaciones que formaron parte de esta discusión, encontramos que:

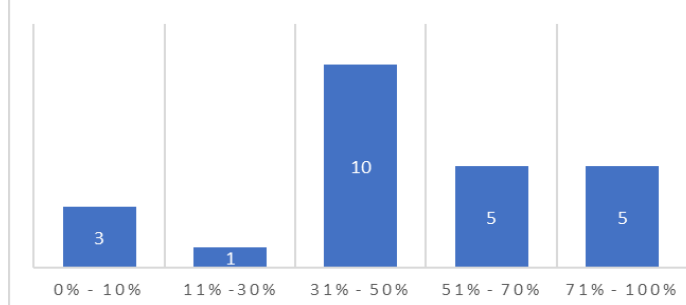
Todas las organizaciones están implementando servicios en línea y están tratando de adaptarse a la nueva realidad, como muestra la tabla 1; Alrededor del 50% de los participantes están proporcionando la mitad de sus actividades o más en línea, a través de sesiones abiertas por zoom, transmisiones en vivo por las redes sociales y principalmente videos pregrabados publicados en sus redes sociales.

Tabla 1: Porcentaje de actividades que se ejecutan en línea



Esto es muy positivo, ya que muestra cómo las organizaciones se han adaptado a la nueva realidad. Muchas de las organizaciones han negociado con los financiadores para poder cambiar el formato de sus actividades o reorientarlas y así responder a las necesidades básicas, sin embargo, alrededor del 80% de las organizaciones dijeron que la mitad de sus participantes / beneficiarios no están accediendo al apoyo en línea. .

Tabla 2: Porcentaje de participantes / beneficiarios que no acceden



Esto significa que sus esfuerzos e inversiones en términos de adaptación a una provisión digital no son rentables, y que esas comunidades no están recibiendo los servicios básicos que estas organizaciones solían brindar.

Las organizaciones reflexionaron sobre el tema y concluyeron que una solución sostenible está fuera de su influencia ya que el 40% de los asistentes trabajan en áreas geográficas que no están conectadas en absoluto. El 50% dijo que incluso cuando el área está bien conectada, sus jóvenes y beneficiarios en general no tienen el equipo adecuado y los datos suficientes para acceder, dejando a la organización con pocas opciones para contactarlos y apoyarles en tiempos de distanciamiento social y restricciones de movilidad. .

Aunque cerrar la brecha digital no es algo con lo que ninguna de las organizaciones trabajen directamente, existe la necesidad de encontrar opciones viables para influir en políticas públicas conjuntamente con sectores como la educación, para abogar por un acceso digital universal; esta es una cuestión que sigue pendiente y frente a la cual no se plantearon muchas opciones, por el contrario las organizaciones se centraron en compartir estrategias para enfrentar este desafío aquí y ahora en un esfuerzo por mitigar el impacto de la crisis en sus comunidades. Aquí algunos de los aspectos más destacados:

Puntos clave de la conversación

Combinar la entrega de información y actividades con las campañas de salud o provisión de básicos.

Las organizaciones compartieron cómo la primera estrategia para proporcionar información, materiales importantes e incluso planes de actividades y herramientas de desarrollo, fue incluirlos como parte de los kits esenciales entregados a las familias. Las organizaciones proporcionaron ejemplos del tipo de cosas que están entregando en este momento, desde información básica sobre directrices gubernamentales y medidas de protección hasta plantillas para actividades y juegos familiares.

Las personas pueden multiplicar el alcance de las acciones de la organización.

Debido a que las acciones de las organizaciones no tienen el alcance esperado en términos de números, han descubierto que el pequeño contacto que logran tener con algunos de sus miembros puede tener un efecto multiplicador. Una de las organizaciones compartió cómo los paquetes de actividades incluidos con la entrega de alimentos o material desinfectante, siempre incluyen una solicitud para que el destinatario los pase a otros miembros de la comunidad o familia, por supuesto, instruyendo cómo hacerlo bajo parámetros de seguridad.

Otro ejemplo es el trabajo directo con el consejo juvenil (pequeño grupo de jóvenes), a través del cual la organización logra llegar a las localidades y distribuir información, brindar apoyo y recopilar evidencia. En este caso, la organización junto con la escuela local está trabajando con los concejales juveniles para distribuir los planes a los estudiantes y las tareas, así como recolectar sus resultados para enviarlos de regreso a la escuela a través de fotografías.

Promover la autodisciplina a través de planes deportivos e involucrar a miembros de la familia.

Las organizaciones siguen promoviendo actividades físicas, pero debido a la imposibilidad de realizar sesiones en vivo y guiar a los jóvenes a través de ellas, algunas implementan planes deportivos simples que se distribuyen directamente a los jóvenes y las familias (a través de la entrega de alimentos o material de desinfección). Esta es una oportunidad para desarrollar la autodisciplina de niños y jóvenes y también involucrar a las familias en el monitoreo de las actividades.

Regresar a las formas tradicionales de hacer las cosas.

Las organizaciones compartieron cuán efectivos (aunque no perfectos) son los medios tradicionales de comunicación en las comunidades, como la radio, el altavoz y los folletos. Todo esto puede mantener informada a la comunidad e incluso promover su participación en un proceso educativo o de desarrollo. Algunas de las organizaciones compartieron sobre sus programas educativos, culturales e informativos a través de la radio, involucrando a jóvenes y familias. En algunos contextos, la radio es la única forma en que se educa a niños y jóvenes, por lo que es importante usarla como ejemplo y desarrollar las actividades.

Maximizar las tecnologías disponibles.

Aunque el problema aquí es la falta de acceso a equipos e internet, las organizaciones reflexionaron sobre el impacto de la maximización del poco acceso que tienen, por ejemplo, equipando a los concejales juveniles o algunos líderes en diferentes localidades con buenos paquetes de internet para que puedan ir por sus comunidades inmediatas, con precauciones de seguridad, distribuyendo información o recolectando evidencia para la escuela. O usando WhatsApp (en algunos contextos, WhatsApp es accesible ya que no consume muchos datos) para enviar mensajes de voz o reflexiones que pueden generar discusión entre los grupos.

Facilitar la interacción tanto como sea posible.

Claramente, el problema con la provisión de actividades en línea es la falta de interacción; incluso cuando la conexión es posible, nada reemplaza la relación cara a cara y las interacciones que facilita. Con la nueva situación y las barreras que las organizaciones ya enfrentan para llegar a sus comunidades, esto es aún más desafiante. Algunas organizaciones comparten cómo desarrollan la interacción en sus actividades pidiendo a los participantes que respondan a ellas, por ejemplo, escribiendo una carta donde responden una pregunta o informan sobre el impacto de la actividad, etc.

Aprovechar este tiempo para conectarse con las comunidades.

A pesar de todas las barreras y desafíos que la falta de conectividad presenta, las organizaciones reflexionaron sobre el hecho de que estas nuevas formas de llegar a sus comunidades han aumentado su conciencia y cercanía

a las realidades de la comunidad. Las organizaciones reciben información cada vez mayor y más clara directamente de sus comunidades.

Respetar el momento en que vivimos y disminuir el ritmo

Todas las iniciativas para conectar a la comunidad son válidas, pero las organizaciones nos invitaron a reflexionar sobre lo que esto significa para las comunidades que tradicionalmente han sido marginadas, aquellas que siempre han estado luchando contra algo peor que el virus: la violencia y la alta probabilidad de ser atrapados por una bala cada vez que salen de casa. El papel de las organizaciones ahora debe permanecer como apoyo de sus comunidades, y abstenerse de agregar al momento ya estresante de la pandemia creando actividades que podrían no ser necesarias ahora.

Cuestionar nuestro apuro por introducir conectividad en las comunidades, ¿es eso lo que quieren?

El acceso a las nuevas tecnologías y formas de comunicación es algo indispensable para nosotros, pero ¿lo es para las comunidades con las que trabajamos? Las organizaciones creen que necesitamos descubrir más sobre lo que las comunidades quieren y seguir su ritmo, adaptándonos a las comunidades en lugar de pedirles que se adapten a nuestras formas.

Regresar a lo básico

Las organizaciones reflexionaron sobre los aprendizajes que esta pandemia ha traído a todos los humanos y cómo hemos vuelto a apreciar las cosas básicas de la vida, y hemos recuperado un sentido de familia que muchos habían perdido. Estos mismos aprendizajes deberían aplicarse a la vida y la relación de la organización con sus comunidades. Regresar a esas conversaciones que dejamos de tener, y esos juegos y actividades tradicionales que solían ser vitales para el desarrollo de la comunidad.

Comenzar a planificar el regreso a la "normalidad"

Las organizaciones concluyen que lo que deberíamos hacer ahora es comenzar a planificar la estrategia para cuando las cosas comiencen a "normalizarse", teniendo en cuenta que esta pandemia ha tenido un gran impacto en nuestros niños, niñas y jóvenes, por lo que las organizaciones deben estar listas para invertir en programas de salud mental. Esta debería ser una parte muy importante de las estrategias organizacionales en los años venideros.

La conversación se cerró con el compromiso de continuar la conversación y seguir compartiendo ideas y estrategias para enfrentar esta pandemia y sus efectos en las comunidades con las que trabajamos.